

El Nuevo Paradigma de la Superdotación y de las Altas Capacidades.

Sobre-experiencias y diagnósticos erróneos en los niños de altas capacidades

Autores:

James T. Webb - Psicólogo.
Edward R. Amend - Psicólogo Clínico.
Nadia E. Webb - Neuropsicóloga.
Jean Goerss - Pediatra.
Paul Beljan - Neuropsicóloga.
F.Richard Olenchack - Profesor, Psicólogo.

En nuestra experiencia, las sobreexcitaciones tienden a ser particularmente evidentes en personas que son alta o profundamente superdotados.

Quizás es ya evidente que algunos comportamientos sobreexcitados pueden fácilmente ser malinterpretados como parte de un síndrome de diagnóstico. Por ejemplo, la sobreexcitación intelectual y psicomotor de los superdotados puede fácilmente conducir a un diagnóstico erróneo de TDAH (Hartnett, Nelson y Rinn, 2004).

Su excitación respecto a la nueva información y una ansiosa curiosidad a veces le han conducido a dar las respuestas en clase o preguntar algo irrelevante porque ha estado pensando en maneras en que podría aplicarse a otras situaciones.

Aunque esté moviendo el pie o tamborileando su lápiz mientras está aprendiendo, no tiene por que estar fuera de la tarea. Aunque sus comportamientos no acompañen a su propio aprendizaje, pueden molestar a

los demás, conduciendo a un posible diagnóstico erróneo. Si también está aburrido porque ya conoce el material que se está enseñando, de hecho podría no estar por la labor, lo que sólo refuerza el diagnóstico de TDAH.

Algunos adultos muestran comportamientos similares y han descubierto que pueden centrarse mejor en las tareas cuando sus manos o bocas están ocupadas.

Hemos visto adultos que mastican chicle, hacen garabatos o tejen durante las reuniones. Algunos profesores han comenzado a permitir a los niños a usar accesorios en clase, o poniendo bolas de apretar en la bandeja de la pizarra para que las cojan, de manera que sus manos estén ocupadas en clase sin molestar a los demás. **El movimiento de los pies y la inquietud pueden ser una manera de reducir la tensión en el nivel psicológico, puede ser una opción adaptativa** (Soussigan y Koch, 1985). Estando atento no siempre significa estar inmóvil, y la inmovilidad forzada puede interferir con la atención para algunos, especialmente los niños sobre-excitables.

La intensidad de los niños de altas capacidades también se ve frecuentemente reflejada en un comportamiento con carácter fuerte, **lo que a veces lleva a un diagnóstico de Desorden oposicional-Desafiante.**

Los niños y adultos superdotados muestran su voluntad fuerte en largas extensiones de tiempo, mejor concentración y motivación, y son capaces de concentrarse en un esfuerzo intelectual de una manera suficientemente tenaz. Pero, **su foco de atención se centra normalmente en lo que a ellos les interesa, no necesariamente en lo que los demás piensan que les debería interesar.** Su entusiasmo puede parecer no tener límites, pero en un área excéntrica. Pueden probar a imponer sus fuertes opiniones sobre los demás.

Cuando otros intentan redirigir el foco de estas personas sobre-excitables, mencionar otro punto de vista, o probar a que hagan una actividad, el resultado es una pelea de poder, reñida. Un padre exasperado observó: "Mi niño superdotado es capaz de discutir con un ascensor".

La intensidad presente en los niños y adultos superdotados parece permitir todas sus acciones, pensamientos y sentimientos, y como resultado tiene implicaciones para muchas áreas del funcionamiento social y emocional.